



Turismo **En**
COMUNidades

Revista Científica de Turismo

ISSN. Depósito Legal: ppi201402ME4569

Año 4 Núm Único Ene-Dic 2025

**Un diálogo sobre
sostenibilidad, inclusión
y gastronomía local**

Turismo y gastronomía como ciencia

Lic. María Elena Ramos Padrón de Díaz

Resumen

Este ensayo de reflexión presenta una interpretación crítica de lo que, al observar los abordajes epistémicos de dos disciplinas, Turismo y Gastronomía, pueden significar en la construcción de saberes en cuanto al desarrollo de las mismas. Surge la pregunta de si se considera a cada una, por separado, como ciencia, o si se unen y forman la nueva tendencia o modalidad del turismo, el Turismo Gastronómico, siendo igualmente ciencia. Esta inconformidad del conocimiento, me lleva a revisar las teorías de la epistemología que se adaptan a tal fin, para darle sentido, realce y significado científico, y que ambas disciplinas dejen de ser objeto del mercadeo o de creerse que simplemente tienen un significado economicista, consideradas hasta ahora como simples actividades turísticas o como la promoción de destinos (que va mucho más allá de lo que se observa).

De allí que, considero que ambas disciplinas deben ganar peso conceptual epistémico para poder salvaguardar los destinos y sus comunidades (con todo lo que eso conlleva) y que se conviertan en una ciencia del turismo con desarrollo sustentable, lo que obliga a cada empresa turística a que su personal esté altamente formado, capacitado y competente para realizar las acciones pertinentes.

Palabras Clave

Turismo, Gastronomía, Turismo gastronómico, Epistemología, Epistemología del turismo

I. Introducción

Observando la realidad de lo que dicen muchos teóricos acerca de si el turismo (y la gastronomía) se consideran ciencia, investigando sus propuestas, analizo y pretendo ir más allá de sus posiciones, pues para estos momentos en que el quehacer turístico se requiere mayor científicidad, revisando entonces la adecuada epistemología que les aporte el propio carácter de ciencias, sacándolas de considerarse simples actividades.

Considero que hay causas y motivos que han impedido el estudio de la filosofía del conocimiento del turismo o la epísteme del turismo y de la gastronomía, pues advierto que en la mayoría de las universidades donde se imparten estas carreras, los docentes no tocan el tema como tal y la excusa es que sus pensum de estudio no lo contemplan, ni lo incluyen. De allí que, los educandos en turismo y en gastronomía deben formarse en lo referente a la propia epistemología, para darles relevancia y consideración tanto como a las disciplinas que se llaman duras, formales, ciencias, haciendo que se desarrollen e instauren acciones que, si bien pertenecen a profesionales que son de áreas distintas (aunque muchas veces complementarias) como son las sociales, administrativas, de la salud, ingenierías, naturales, humanas, no poseen competencias para desarrollar el turismo (aunque un poco más la gastronomía), coadyuvando a su entendimiento sin que lleguen a ser auténticas, por lo que propongo se desarrolle un método científico propio, pues como dice el dicho popular, zapatero a su zapato. Cada quien en su área y en lo suyo. En este ensayo reflexivo se investigaron fuentes bibliográficas y referencias que hablan de la epistemología del pensamiento turístico, teóricos como Conte, Montecinos, Cartay, entre otros.

De esta manera, en adelante reflexionaré sobre ciertas posiciones que, definitivamente, dan luz y aportan una mejor vía en cuanto a la correcta comprensión científica en la postura del turismo y la gastronomía.

II. Desarrollo

El abordaje de las bases del pensamiento turisticológico, o lo que ya he llamado la epísteme del turismo (y de la gastronomía), se basa en que hasta ahora los conceptos que se tienen de las mismas no han sido congruentes ni sistemáticos, ya que ha predominado el paradigma prediccionista o positivismo, con una perspectiva cuantitativa y mensurable, visible, donde la metodología se plantea en base a una serie de hipótesis que predican que algo va a suceder para a posteriori verificarlo o comprobarlo. El positivismo no acepta la interpretación de la realidad, sólo acepta la estadística como herramienta entre los aspectos cuantitativos mezclados con los cualitativos, pues les ayuda a explicar, controlar y predecir.

Ahora bien, hay teóricos que se alejan de la idea del positivismo, como son Aristóteles, Modestino, Cicerón, Ulpiano, Tomás de Aquino, Buenaventura, Eckhart, Schleiermacher, Nietzsche, Dilthey, Heidegger, Hans-Georg Gadamer, Ricoeur, Betti, Hegel, Adorno, Morin,

Vattimo, Beuchot Castilo, Panosso, Conde, quienes proponen migrar definitivamente a una fundamentación filosófica y ética que vaya en contra de las lógicas del mercado. Para ello proponen que dicha epistemología se encauce hacia la hermenéutica analógica y dialéctica, junto a la retórica y la semántica como su marco metodológico. La hermenéutica es definida como

“un conjunto de reglas y procedimientos orientados a la sensibilidad y la sutileza, a través de un corpus conceptual dirigido a realizar una interpretación prudente, pues pasa desde el trasponer el sentido y acceder al sentido profundo (oculto, quizás), en función de superar la univocidad, evitar la equivocidad y lograr la analogía, pues la hermenéutica, en cierta manera, descontextualiza por recontextualizar, llega a la contextualización después de una labor elucidatoria y hasta analítica” (Beuchot, 2000, p.14).

La hermenéutica se caracteriza por lo siguiente:

- Es un saber epistémico que ofrece una noción y método trascendente
- Su objeto radica en comprender la dimensión teórica y práctica del mundo objetivo
- Se mueve en multidimensiones (lo económico, político, jurídico, administrativo, cultural, lo simbólico)
- En cuanto a su interrelación con el turismo, siendo éste una acción significativa y que se materializa por entes concretos (calidad, viajeros, actores, hospitalidad), la hermenéutica apoya significativamente al turismo, considerándose como su eje cognitivo por excelencia, sin duda alguna.

De esta manera, podemos hablar de la hermenéutica turística, y definirla como una teoría y metodología humanista, que sirve para explicar de manera racional y frónética (desde lo prudente) el ámbito relacionado a huéspedes y anfitriones -prestadores de servicios turísticos-. Este concepto tan específico en el contexto turístico la han desarrollado los siguientes teóricos: Tomillo, Otero, Arcodia, Patterson y William, Keller y Almeida, Pieper. No obstante, este concepto sigue evolucionando, hasta llegar a la hermenéutica dialéctica transformacional, objeto de análisis en este ensayo.

Aclaro que, para este momento, el turismo es visto como un conjunto de dimensiones u ópticas, donde cada una tiene su perspectiva o punto de vista, sin que esto impida que el turismo, en sí mismo, sea concebido como un todo organizado y complejo. Más allá de cómo lo definan, debe entonces haber una vía que aporte el entendimiento de la realidad turística (la cual es muy amplia y delicada). Y esa postura filosófica la aporta la hermenéutica. Conde, en 2008, expresa que desde la epistemología y el pensamiento turisticológico, asumidos bajo la perspectiva latinoamericanista y desde el campo de la Hermenéutica Dialéctica Transformacional, la define como “la teoría y práctica de la interpretación basada en la metodología de la contradicción y del estudio de las analogías y las oposiciones en la esencia misma de los objetos”.

De esta manera, la hermenéutica dialéctica transformacional permite, según la advertencia de Conde, evitar las posturas neopositivistas y post funcionales que se ha venido maneando en cuanto al turismo, las cuales le han dado un carácter univocista y carente de epistemicidad, por lo que muchos científicos alegan que el turismo no tiene contexto científico, sino que se enfoca en una estrategia administrativa, de marketing, entubada hacia el enfoque mercantilista por así decirlo, en lo que coincido que estas posturas van desde “los primeros propagandistas del turismo a finales del siglo XIX, hasta ... la sociología turística de los años 30, de los turexpertos y turespecialistas empresariales y empresariales actuales”. Véase que la orientación que se le ha venido dando a la definición comercial, mercantilista e instrumental de la Organización Mundial del Turismo y sus Secretarías, ha sido relevante en cuanto a la postura neopositivista, debido a que la mayoría de estos entes no han desarrollado ninguna inclinación epistémica, ni ontológica ni deóntica que le de carácter filosófico-científico al turismo, incluyendo todas sus modalidades y tipologías. Precisamente a esto es que se opone la hermenéutica, a la idea exacerbada de turisticidad por su falta de argumentación y de racionalidad analógica y dialéctica, a la idea positivista, funcionalista, culturalista propia de las ciencias sociales, y así mismo se opone rotundamente a la otra concepción extrema, la postura equivocista que constantemente cuestiona la importancia del turismo, del ocio y del tiempo libre. De allí que, al mencionar todas estas ventajas que nos ofrece la Hermenéutica Dialéctica Transformacional, y bajo su perspectiva, me surge una pregunta: ¿cómo se manifiesta la interdisciplinarietà en el estudio del ocio, tiempo libre o turismo? Es decir, ¿podemos abordar la epistemologicità del turismo desde una dimensión hermenéutica dialéctica?

En las dos (2) siguientes figuras se visualizan las ventajas que ofrece la hermenéutica dialéctica transformacional para el enfoque científico del turismo.

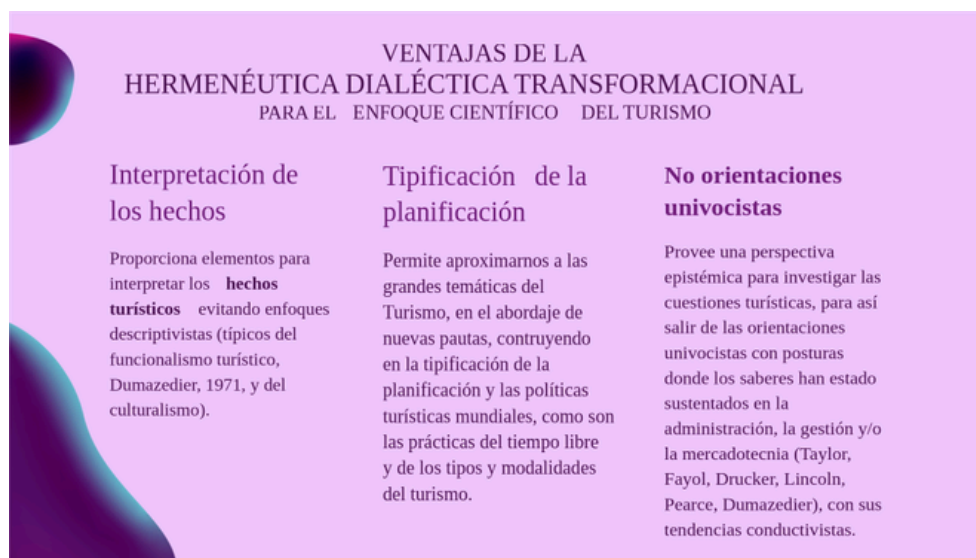


Figura 1: Ventajas de la Hermenéutica. Fuente: Elaboración propia

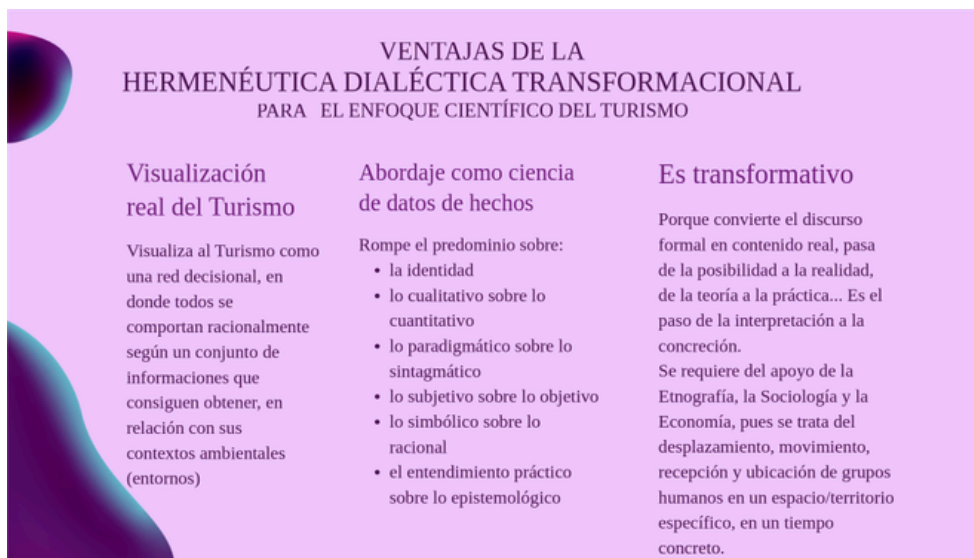


Figura 2: Ventajas de la Hermenéutica. Fuente: Elaboración propia

No obstante, históricamente el pensamiento turístico se ha venido desarrollando gracias a la existencia de varios enfoques hermenéuticos, por teóricos como Patterson, Watson, Williams, Roggenbuck, Arcodia, Kellee, Almeida, James Clifford, Clifford Geetz, Otero, quienes han hecho invaluable aportes dando fuerza pertinente a sus fuentes teóricas y metodológicas, convirtiendo a la turismología (también llamada ociología) de doxa en epísteme, es decir, pasa de una creencia común o mera opinión -doxa- a un conocimiento justificado como verdad (terminología platoniana), para acceder al status de ciencia. La interdisciplinariedad en el estudio del turismo se visibiliza por los aportes que han realizado disciplinas científicas como la biología, la química, la psicología, la sociología, la economía, la arquitectura, la ingeniería, la matemática, la estadística y muchas otras, sin desligarse del todo, pero no por ello dicha interdisciplinariedad impide que se genere, desarrolle e implemente una epísteme propia para el cabal estudio del turismo, en todas sus facetas. Sigue siendo como un diamante en bruto, donde el tallador define qué formas o facetas va a lapidar en esa hermosa piedra, pero el diamante sigue siendo el mismo, aunque se le sacó lo mejor de sus características, pareciendo otro. Suena irreal esto desde una perspectiva filosófica y epistemológica, el ocio y el tiempo libre.

No obstante, se debe partir de una organización de la realidad en el turismo, es por ello que creo que lo más cerca de esto es el sistema turístico, donde a través de la hermenéutica podemos estudiarlo como un todo y sin embargo en sus propios elementos. Asumir este enfoque hermenéutico nos permite el abordaje de la analogía, donde la interpretación privilegia la heurística (como la técnica de la indagación y del descubrimiento) y la argumentación, lo cuantitativo y lo cualitativo, la diacronía (estudio histórico y evolutivo) y la sincronía (estudio horizontal o descriptivo, no temporal), la explicación y la comprensión, la forma y el contenido, la razón y la emoción, lo concreto y lo abstracto, la condensación y el desplazamiento. Y también requiere precisar el estudio a través de la dialéctica, pues esta per-

mite el estudio de las contradicciones en la esencia misma de los objetos, pues estudia la diversidad de conflictos, desde su origen, evolución y teleología (estudio de la explicación del universo en función de sus propósitos o fines) en la naturaleza, la sociedad y el pensamiento (enfoque hegeliano). El tiempo libre o el ocio o el turismo deben ubicarse en una dimensión de movimiento, desarrollo y evolución de la realidad, basadas en opuestos e interpretaciones del saber histórico centrado en lo diacrónico (Marcuse, 1968). Se deben superar los ámbitos cuantitativos per se (que son propios del funcionalismo, del positivismo, del conductismo y del cognitismo que han dado forma al pensamiento turístico). Increíblemente, coincido con Marx, el estudio del turismo debe pasar de la teoría a la práctica, de la abstracción a la concreción, de la pasividad a la actividad praxica y transformadora, interviniendo con el mundo cerrado de la conciencia al mundo abierto de la naturaleza y de la historia de la realidad misma.

El análisis dialéctico del turismo enfatiza y prioriza lo holístico en su interpretación de la recopilación de datos, porque establece que lo político, lo económico, lo ideológico y lo social es relevante a la hora de estudiar los hechos. De allí que, “la totalidad dialéctica y analógica implica una competencia semántica, sintáctica y pragmática para establecer una relación entre la parte y el todo, lo particular y lo general, la necesidad y la casualidad, la determinación y la indeterminación” (Conde, 2009, p. 418).

Conde (2009), coincide con el filósofo checo Kosik (1967), quien nos dice que:

“lo importante es un estudio filosófico que sitúe al hombre en el centro de su problemática, la cual se da en la medida en que entiende la totalidad y se aleja de interpretaciones reduccionistas y subjetivistas. Eso es el ingreso a la dialéctica, en tanto método crítico de transformación de la realidad. En el caso del turismo esto conlleva a ubicar al ser humano a un alto nivel óntico, antropológico y deóntico, elementos poco observables en nuestra disciplina”.

Y en cuanto a la transformacionalidad de la hermenéutica representa el ejercicio, la praxis NO opuesta a la teoría, sino como la determinación insistente del ser humano para transformar de manera crítica la realidad objetiva, donde se aborda la existencia humana concreta en la totalidad del mundo, donde los saberes ociológicos son antropológicos, pues contemplan una teoría del ser humano, donde la transformacionalidad se dirige hacia la destrucción de la falsa realidad. Es la arqueologización, con estructura, función, creación y teleologización vinculante indisoluble que se da entre hechos y su totalidad, con enfoque crítico.

Ahora bien, en cuanto a la epistemología de la gastronomía, la cual considero un área del turismo, debe ser auténtica. Sin embargo, comparándola con la del turismo hay menos teóricos que le han investigado, razón por la cual me baso en dos (2) teóricos que sí han dado sus excelentes aportes, como son el Dr. Rafael Cartay, venezolano, y el Dr. Antonio Monteci-

nos Torres, mexicano, ambos con amplia trayectoria en el aspecto culinario y en el enfoque del turismo gastronómico. A continuación, resalto una imagen de la definición de Gastronomía.



LA GASTRONOMÍA: Cocinas de Francia, Mediterránea, Japonesa y Mexicana son PATRIMONIO INMATERIAL DE LA HUMANIDAD

1. Definición, según el Dr. Montecinos Torres (2012)

“Es el conocimiento razonado del arte de producir, crear, transformar, preservar y salvaguardar la actividad, el consumo, uso, gozo, disfrute de manera saludable y sostenible, el patrimonio gastronómico mundial cultural, natural, inmaterial, mixto y todo lo que respecta al sistema alimentario de la humanidad”.

Figura 3: Definición del término Gastronomía.

Fuente: Elaboración propia para la ponencia en el Congreso “Turismo y Gastronomía”, julio 2024.

Hay posiciones encontradas respecto a la epistemología de la gastronomía, sin embargo, voy a reflexionar y hacer una sinergia desde el punto de vista de la hermenéutica dialéctica transformacional, para así permitirle un corpus más robusto a la disciplina de la gastronomía. Desde el enfoque del Dr. Cartay (2019), podemos observar que se resume en diez (10) aproximaciones para entender el pensamiento epistemológico de la gastronomía. El alega que el término gastronomía está entre la doxa y la epísteme, considerándola como la expresión fenoménica de la alimentación, la heredera de otras epistemologías asociadas en su evolución, como son la nutrición, la alimentación, la psicología, la química, la física, la dietética, la culinaria, las ciencias sociales. Su enfoque es el de la multiciencia, lo cual nos lleva a entender que para el Dr. Cartay, la gastronomía no tiene una epísteme propia. Nos refiere que el término gastronomía se deriva de las palabras gaster (del griego, vientre, estómago) y nomos (del griego, gobernar, distribuir, arreglar, equivalente a ley o tratado), distinguiéndole como la ley o la administración del estómago.

No obstante, el Dr. Montecinos (2012), define a la gastronomía como se observa en la figura 2, relacionándola con el enfoque del turismo, conectando con que el primer registro del término se produjo cuando Arquestrato de Gela lo empleó en el poema Gastronomía o Hedypatheia, en el siglo IV a.C., la cual se incluyó en la obra Deinosofistas o Deipnosophistai, de Ateneo de Naucrates, conocida como “El banquete de los sabios” en el

siglo II d.C., unos 600 años después. El término estuvo en desuso y se retomó con fuerza con el abogado francés Brillat-Savarin, en su grandiosa obra *Fisiología del gusto o meditación de gastronomía trascendental*, en 1826. Este autor le daba consideración de arte, más sin embargo también la consideró una disciplina científica, pues estaba involucrado el gusto como la valoración organoléptica de los alimentos, reflexionando sobre el apetito, el valor nutricional de los alimentos, y en lo referente a la antropología de los sentidos (relación entre nutrición, fisiología, química, sociología), según Flores-Martos, 2009. El turismo gastronómico, entonces, da cuenta de que la gastronomía le da impulso al desplazamiento motivado por el placer, la motivación de conocer tradiciones diferentes, sabores, texturas, métodos culinarios, otras culturas, festividades, etiqueta, elementos de identidad sociocultural. Se unen la ciencia del gusto con la ciencia del turismo, y desde un enfoque hermenéutico, analizo que el enfoque analógico en la gastronomía permite la explicación y la comprensión en función del logro de alcanzar un modelo interpretante que sea explicativo y comprensivo, adoptando la dialogicidad del intercambio de puntos de vista constantes, ya que se inclina hacia la conversación y modificabilidad creativa, y que nos lleva a lo heurístico, trasladándonos al hallazgo y a la revelación. Los procesos que conllevan el llamado turismo gastronómico entran perfectamente en este enfoque, pues la tendencia es a lo creativo, innovador e inventivo, para nada complejo sino muy ordenado, sin perder detalles, icónico, identitario del quehacer cultural pero que a la vez se basa en las diferencias propias de cada situación.

III. Conclusiones

A manera de conclusión, reitero que, tanto el turismo como la gastronomía deben tener y desarrollar su propia epistemología para su cabal estudio, en función de que ambas disciplinas ganen peso conceptual y así salvaguardar los destinos y sus comunidades.

Mi propuesta se enfoca en el uso adecuado de la hermenéutica dialéctica transformacional como la epistemología acertada de cada aspecto que tiene que ver con el turismo, la gastronomía, y la fusión entre ambos, el turismo gastronómico, por las razones descritas y explicadas en la sección anterior, ahondando en cada uno de los elementos que conllevan a este pensamiento hermenéutico evitando todo aquello que esté hacia el lado del univocismo y al equivocismo, que no permita la científicidad del método y de su respectiva interpretación.

IV. Referencias bibliográficas.

CARTAY, RAFAEL. 2019. Aproximación epistemológica a la Gastronomía. *Revista AGROALIMENTARIA*, Vol. 25, N° 49, julio-diciembre 2019. (pp. 21-44).

CONDE GAXIOLA, Napoleón (2009). Algunas consideraciones dialécticas y hermeneutizantes sobre la epistemología y la importancia de la tradición en el pensamiento

turístico. Revista Turismo em Análise, Vol. 20, N° 3, diciembre 2009 (pp. 409-426).

HIERNAUX N., Daniel. Turismo, sociedad y territorio: Una lectura crítica. (2015), refiriendo a Conde G., Napoleón: Notas sobre el sistema turístico y la hermenéutica del viaje y la hospitalidad. Universidad Autónoma de Querétaro. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Editorial Universitaria, Colección Academia, Serie Nodos. (pp. 39-65).

MONTECINOS TORRES, Antonio (2012). Planificación del turismo gastronómico sostenible: servicios, rutas, productos y destino. México, D.F. CEGAHO.